MARIA **SALAMERO**
DECANA DEL COL·LEGI D'ENGINYERS INDUSTRIALS DE CATALUNYA

«El reto es construir una industria más tecnológica, sostenible y resiliente y dotarla de un entorno que facilite su actividad»

«La IA no sustituirá a la ingeniería, sino que potenciará aún más la buena ingeniería»

La decana reclama más talento técnico, infraestructuras y agilidad administrativa para impulsar la reindustrialización y avanzar hacia un modelo productivo más competitivo y sostenible

Berta Colomer

María Salamero, decana del Colegio de Ingenieros Industriales de Catalunya, analiza los desafíos de la reindustrialización catalana, desde la falta de talento técnico hasta la transición energética y el impacto de la inteligencia artificial.

— Catalunya vuelve a hablar de reindustrialización. ¿Qué papel deben desempeñar los ingenieros industriales en la recuperación y modernización del tejido productivo catalán?

— Desde el Colegio tenemos claro que Catalunya, si ha de seguir generando prosperidad y bienestar, necesita industria. Tras años de deslocalizaciones y crisis como la de la covid o las derivadas de las tensiones geopolíticas, ha quedado demostrado que hace falta una industria más resiliente, capaz de garantizar el suministro de productos y servicios de manera competitiva. Y esa industria necesita ingeniería. El papel de los ingenieros e ingenieras industriales es clave para liderar los proyectos que deben hacer posible esta reindustrialización. La tecnología forma parte de todos los sectores y actividades económicas, y la ingeniería concentra conocimiento tecnológico profundo, visión integral y soluciones.

— ¿Cuáles son hoy los principales retos de competitividad de la industria catalana?

— Se nos han acumulado las tareas pendientes. Catalunya cuenta con una industria innovadora y con capacidad de adaptación, pero compite en un contexto marcado por unos costes energéticos elevados, la digitalización, la incertidumbre geopolítica y falta de talento. Tenemos que avanzar hacia una industria más tecnológica, sostenible y resiliente, y disponer de un entorno que favorezca su crecimiento: mejores infraestructuras, agilidad administrativa y condiciones que faciliten la inversión. Tenemos el diagnóstico y sabemos qué debemos hacer, ahora hay actuar de forma trasformadora. Y para ello, necesitamos más talento técnico, más ingenieros capaces de liderar la transformación y convertir los desafíos en oportunidades. Sin ingeniería no habrá competitividad y, por ende, prosperidad.



Maria Salamero, decana del Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya.

«Catalunya debe apostar por un modelo industrial basado en el conocimiento, la innovación y el valor añadido»

— La falta de talento técnico preocupa cada vez más. ¿Cómo se pueden fomentar las vocaciones STEM?

— Es una preocupación real. El Informe de Talento Industrial (ITI_2026), impulsado por el Colegio, Amec, la Fundación por la Industria, FemCat y KPMG, estima que en Catalunya solo se forma al 42 % de los profesionales que necesita la industria. Esto afecta a toda la cadena de talento: desde la formación profesional hasta la ingeniería técnica y la ingeniería. A corto plazo necesitamos atraer talento de fuera —y ya se está haciendo—, formar en nuevas competencias a los profesionales que se ven superados por el despliegue de la IA y aplicarla para aumentar la productividad de los profesionales con los que contamos. Debemos ampliar la oferta formativa y universitaria en estas disciplinas, que lleva años estancada, y poner orden en el desbarajuste de titulaciones de grados y másteres. A largo plazo necesitamos generar más interés por las ingenierías entre los jóvenes. Hay que explicar su propósito, ofrecer orientación, visibilizar referentes reales y cercanos… desde edades tempranas.

Por eso hemos impulsado iniciativas como *La màgia de l'enginyeria*, un cuento dirigido a alumnos de primaria que acerca la profesión a los más pequeños. También es fundamental romper estereotipos de género. La presencia de las mujeres en la ingeniería es baja y no podemos permitirnos perder la mitad del talento. La diversidad mejora la toma de decisiones y enriquece cualquier organización.

— ¿Cómo está transformando la IA los procesos productivos y la gestión empresarial?

— La inteligencia artificial está cambiando las reglas del juego, también en el mundo industrial. Las empresas que la incorporen ganarán en eficiencia, calidad y capacidad de innovación. Pero la clave no es disponer de más tecnología, sino saber aplicarla. Necesitamos profesionales capaces de entender los procesos, interpretar los datos y convertirlos en decisiones que generen valor. La IA no sustituirá a la ingeniería, sino que potenciará aún más la buena ingeniería.

— La transición energética es otro de los grandes desafíos. ¿Qué prioridades debería abordar Catalunya?

— Si queremos avanzar en la transición energética, y por tanto en la descarbonización, debemos ser capaces de sacar adelante proyectos estratégicos e infraestructuras imprescindibles. Demasiadas veces el progreso queda atascado y acabamos viendo cómo iniciativas industriales o energéticas terminan desarrollándose en otros territorios y en Catalunya perdemos la oportunidad. Se puede tener en cuenta a todos los grupos de interés y actuar con decisión. También necesitamos una nueva cultura industrial. Todavía existen prejuicios sobre la industria, cuando es una fuente de progreso, empleo y bienestar. Iniciativas en las que trabajamos como Benvinguts a la Fàbrica, que abrirán las empresas a la ciudadanía para mostrarse tal como son, quieren contribuir a acercar esta realidad a la sociedad.

— ¿Qué modelo industrial debería impulsar Catalunya para ser más competitiva en Europa?

Debe apostar por un modelo industrial basado en el conocimiento, la innovación y el valor añadido. No podemos competir solo en costes: debemos competir en tecnología, talento, sostenibilidad y capacidad de adaptación, allí donde ya lo estamos haciendo bien, para hacerlo mejor. Y ser selectivos en nuevos sectores de alto valor añadido que aporten innovación al ecosistema industrial. Esto implica reforzar la colaboración entre empresas, universidades, centros de investigación y Administración, facilitar la transferencia de conocimiento, garantizar una energía competitiva y agilizar los procesos administrativos. Catalunya tiene todos los ingredientes para estar en el grupo de cabeza de la nueva industria europea.

— ¿Qué mensaje trasladaría a la sociedad sobre el valor de los ingenieros industriales?

— La ingeniería es una profesión transversal presente en muchos ámbitos de la vida cotidiana. Y, sin embargo, muy desconocida. Transforma conocimiento técnico, experto y riguroso en soluciones y crea las condiciones para que la sociedad progrese. En un momento de grandes transformaciones tecnológicas, energéticas e industriales, la ingeniería es más necesaria que nunca. Las ideas son imprescindibles, pero el progreso solo llega cuando alguien es capaz de convertirlas en realidad.